

Por Ingrid Haas



Un ballo in maschera (Verdi)

A. Harteros, P. Beczala, G. Petean, O. von der Damerau, S. Fomina; Z. Mehta

Bayerische Staatsoperorchester

Unitel Classics Bluray

La nueva producción de la Bayerische Staatsoper de Múnich de *Un ballo in maschera* de Giuseppe Verdi contó con un atractivo elenco encabezado por el tenor **Piotr Beczala** como Riccardo, **Anja Harteros** en el papel de Amelia, el barítono **George Petean** como Renato, la mezzosoprano **Okka von der Damerau** en el rol de Ulrica y la soprano **Sofia Fomina** como Oscar. Todos ellos dirigidos por **Zubin Mehta**.

La puesta en escena es de **Johannes Erath**, quien sitúa la acción en un mundo surrealista, en donde los límites entre ficción y realidad, sueño o verdad, son un poco confusos. Todos los personajes tienen algo que ocultar y sus rostros están pintados sutilmente de blanco para crear la impresión de que todos llevan

una máscara desde el principio. Sólo hay un escenario con una escalinata circular que sube hasta el techo; hay una cama matrimonial durante toda la ópera, sea para representar la cama de Riccardo o la de Renato y Amelia. Delgadas cortinas blancas caen para simular la niebla o las “paredes” del palacio que separan al público de la acción. Es un mundo, hasta cierto punto, onírico.

La presencia de Ulrica es muy importante en esta puesta, ya que aparece en casa de Riccardo de manera omnipresente, guiando toda la acción. Al final, termina siendo el Ángel de la muerte que llama a Riccardo a sus brazos. Renato y Amelia viven dentro del palacio con Riccardo, así que la probabilidad de los encuentros entre el conde y la esposa de su mejor amigo se acrecenta, aumentando la tensión. Erath incluye, en varias escenas, al hijo de la pareja, que en la mayoría de las puestas se menciona pero no aparece.

Otro elemento “novedoso” en esta puesta es la marioneta que carga Oscar, una réplica del mismo Riccardo, vestido en su bata de noche o como marinero para la escena de Ulrica, dando a entender que otros manejan su destino. La única escena poco creíble es la que debería llevarse a cabo en el patíbulo, fuera de la ciudad, donde Amelia se encuentra con Riccardo. En esta producción pasa todo en la recámara de la pareja, con el conde llegando a visitar a Amelia y Renato dormido en la cama.

Vocalmente, el elenco no podía ser mejor. Beczala se encuentra en gran forma vocal, cantando bellamente la parte de Riccardo. Tiene el lirismo necesario para interpretar con elegancia sus arias ‘La rivedrà nell’estasi’ y ‘Forse la soglia attinse... Ma se m’è forza perdeti’. Sabe imprimir ligereza a su voz en su escena con Ulrica ‘Di’ tu se fedele... È scherzo od è follia’ y se acopla de manera magnífica en el dueto ‘Teco io sto’ con la excelente Amelia de Anja Harteros. Beczala es también un muy buen actor, dando una gran función como el atormentado Conde de Warwick.

Harteros, por su parte, da una cátedra de buen gusto al encarnar, con impecable línea de canto, agudos y sobreagudos brillantes y graves seguros, el papel de Amelia. Desde su entrada en el trío con Ulrica y Riccardo, vemos que éste es un rol que le va muy bien a la soprano alemana. Su registro sonoro es redondo y bello. No le resulta difícil cantar su primera aria ‘Ecco l’orrido campo’ e imprime un grado de emotividad enorme a su otra aria ‘Morrò, ma prima in grazia’.

El barítono Petean está a la par de sus colegas en calidad vocal y hace un Renato noble y atormentado. Su voz es de un verdadero barítono verdiano, de color aterciopelado, con gran *legato* y excelente técnica. Canta un excelente ‘Alla vita che t’arride’ y se lleva una merecida ovación después de su segunda aria, ‘Eri tu’. La soprano Fomina tiene una voz muy bella y le da a Oscar

la picardía necesaria. En esta puesta, está disfrazado como una versión de Marlene Dietrich en *El ángel azul*, explotando un poco el lado andrógino del personaje. Su voz es clara, con agudos bien timbrados y canta sus dos arias con chispa. La gran sorpresa fue escuchar a la mezzosoprano Von der Damerau como Ulrica. Esta cantante, a quien generalmente se le asignan roles secundarios, mostró su oscura y bella voz, dándole a Ulrica más notoriedad, tanto escénica como vocalmente. Sus notas graves son sonoras.

La dirección orquestal de Mehta es atinada, sobre todo en los matices y colores de la orquesta y el coro. Sus *tempi* son, en algunos momentos, un poco lentos, pero no afectan la fluidez de la acción; acompaña bien a los cantantes y conoce el estilo verdiano. La orquesta de la Bayerische Staatsoper interpreta muy bien la música de Verdi y el coro no sólo canta bien sino que actúa con naturalidad todos los roles que Erath les adjudica.

Europa riconosciuta (Salieri)

D. Damrau, D. Rancatore, G. Kühmeier, D. Barcellona, G. Sabbatini, R. Bolle, A. Ferri; R. Muti
Orchestra, Coro e Corpo di ballo del Teatro alla Scala
ERATO DVD

Para la apertura de la temporada 2004-2005 del Teatro alla Scala de Milán, **Riccardo Muti** decidió presentar la ópera con la cual se inaugura el recinto en 1778: *Europa Riconosciuta* de Antonio Salieri. Durante tres años estuvo cerrado por renovaciones y qué mejor que iniciar sus actividades con la obra que le vio nacer hace más de 200 años. Se trabajó con manuscritos originales y con fragmentos incompletos de la ópera que se fueron ensamblando para lograr una coherencia dramática y musical, apegada lo más posible a lo que fue la obra en su estreno. La dirección de escena fue encomendada al famoso regista **Luca Ronconi** y la escenografía a **Pier-Luigi Pizzi**.

La ópera se divide en dos actos con cuatro escenas el primero y cinco el segundo. Trata sobre la historia de Europa, la amante de Zeus; su rapto a manos del rey Asterio, quien desea que Europa recobre su lugar como reina; el ascenso al trono de su prima Semele; el amor imposible entre Europa e Isseo, su antiguo amor; y el ansia de poder de Egisto. Todo esto enmarcado en la bella música de Salieri, quien escribe arias extremadamente difíciles de interpretar por su virtuosismo vocal y sus saltos de registro tan repentinos.

Afortunadamente, el elenco escogido por Muti no pudo ser mejor y todos los cantantes afrontan esta complicada partitura con aplomo, musicalidad y perfecto control vocal. En el papel titular de Europa tenemos a la soprano alemana **Diana Damrau**, una de las mejores Reinas de la Noche de los últimos veinte años. Al no serle ajenos las coloraturas y los sobregudos, Damrau canta con soltura, hermosa línea de canto y *fioriture* impecables todas las arias de Europa. Sus duetos con el Asterio de **Genia Kühmeier** y el Isseo de **Daniela Barcellona** son particularmente bellos, dada la fusión y la armonía que hace su voz con las de sus compañeras. Su interpretación del aria 'Numi, respiro!... Ah, lo sento: il suo tormento' y su dueto con la Barcellona son dos de las partes más



hermosas de la ópera. La conjunción de sus voces es perfecta. Kühmeier tiene una voz de soprano más lírica que la de Damrau, haciendo un contraste de colores con ella en el dueto 'Ah, perché mai del pianto'. Destaca mucho su manera de cantar el aria 'Sposa... figlio'.

La soprano **Désirée Rancatore** afronta las coloraturas de Semele con gran técnica y cada nota se escucha clara y brillante. Los sobregudos de sus arias 'Va coll'aura scherzando' y 'Quando più irato freme' no son problema alguno para ella. En las partes más líricas de sus arias muestra una línea de canto impecable. Un verdadero duelo de coloraturas entre ella y Damrau.

Barcellona posee una voz pequeña pero su color es de mezzosoprano y lo luce muy bien en su aria 'Le spoglie guerriere'. Su registro central es oscuro pero tiene cierto brillo, así como agudos certeros. Su dueto con Semele 'Ah se gli affetti miei' muestra lo bien que se acoplan Rancatore y ella. Con Damrau canta el duo 'Perder l'oggetto amato' en el segundo acto y el tiempo se detiene al oírlas interpretar esta joya de Salieri.

El tenor **Giuseppe Sabbatini** puede parecer una elección extraña para cantar una ópera de Salieri, dada su fama en repertorio más bien de fines del siglo XIX, especialmente Verdi y Puccini. Pero la gran técnica y musicalidad de este tenor le permiten cantar con agilidad y estilo el papel del villano Egisto. Sus coloraturas no son las más ligeras pero hace un esfuerzo digno para que se escuchen todas las notas, sobre todo en su aria 'Ventar di salda fede'.

Al final del primer acto tenemos al Corpo di Ballo de la Scala, encabezado por sus bailarines estrellas, **Roberto Bolle** y **Alessandra Ferri**, bailando a la usanza del siglo XVIII, como divertimento antes de que empiece el acto segundo. Esta música son danzas para orquesta del propio Salieri que se encontraron en Nationalbibliothek de Viena y que sustituyeron las danzas que originalmente se habían representado en 1778, de las cuales ya no existe partitura alguna.

La dirección orquestal de Muti es magnífica, vibrante, llena de energía y obtiene de la Orchestra de la Scala un sonido rico, lleno de colores y matices. Respira con sus cantantes y permite su lucimiento vocal pero sin exageraciones o sin salirse del estilo.

La puesta de Ronconi y Pizzi es algo austera, con vestuario moderno con ciertos toques “antiguos” para asemejar las armaduras o trajes de batalla de Isseo o Egisto, con cascos de motociclistas bien camuflados para que se adapten al carácter antiguo de la trama y, salvo Damrau, quien usa un vestido blanco muy parecido a una toga clásica, todos los demás cantantes usan ropa de estilo atemporal, tirando a moderno.

Oh, Boy!

Marianne Crebassa

Marianne Crebassa, mezzosoprano
Mozarteumorchester; M. Minkowski
ERATO

Esta mezzosoprano originaria de Montpellier está surgiendo como una de las mejores jóvenes cantantes en su tesitura. En este, su primer álbum como solista, presenta arias de papeles “en travesti”, donde la mezzo debe representar el papel de un muchachito. Canta piezas de óperas de Gluck, Mozart, Massenet, Meyerbeer, Offenbach, Thomas, Gounod, Chabrier y Reynaldo Hahn.

Abre el disco con una brillante interpretación del aria ‘Amour, viens rendre à mon âme’ de Orfeo del *Orphée et Euridice* de Gluck con arreglos de Berlioz. Crebassa afronta las coloraturas con claridad y facilidad. Sigue con la bellísima aria de Cecilio ‘Pupille amate’, de *Lucio Silla* de Mozart, mostrando una línea de canto impecable y un control total de su instrumento, además de una emotividad apropiada a esta aria. De la misma ópera canta el aria ‘Il tenero momento’, de carácter más heroico, con dificultades vocales que sortea victoriosa. Canta las dos arias de Cherubino con la picardía y la desesperación hormonal necesaria, en el caso de ‘Non so più’, y con la pasión a flor de piel y la belleza de línea de canto que requiere ‘Voi che sapete’.

El tercer título mozartiano que canta la mezzo francesa es el aria de Ramiro ‘Va’ pure ad altri in braccio’ de *La finta giardiniera*, una pieza de bravura que requiere, además, de un control absoluto en los saltos entre el registro grave y el agudo, muy bien logrado. Culmina el disco con el aria de Sesto ‘Parto, ma tu ben mio’ de *La clemenza di Tito*, coronando a esta joven mezzo como una gran intérprete de Mozart.

No es de extrañar que la gran mayoría de las arias que canta son en francés y/o de compositores franceses. Es un deleite escucharla



cantando el aria de Urbain ‘Nobles seigneurs, salut’ de *Les huguenots* de Meyerbeer, imprimiéndole la juventud y alegría del paje. Otro paje que figura en esta selección es Stéphano, de *Roméo et Juliette* de Gounod, del cual canta bellamente ‘Que fais-tu, blanche tourterelle’.

El disco incluye ‘Versez vos chagrins dans mon âme’, una rareza, destinada para Siébel en el acto 4 de *Faust*, que se cortaría antes del estreno de la ópera durante los ensayos. Esta aria es una declaración de amor directa de Siébel a Marguerite, de carácter más lírico y menos ligero que el aria que quedó definitivamente ‘Faites-lui mes aveux’.

Su timbre puede parecer, a veces, “asopranado” en el registro agudo, pero el color de su centro y sus graves nos confirman que es una mezzo pura. Lo mismo sucede en el aria de Nicklausse ‘Vois sous l’archet frémissant’ de *Les contes d’Hoffmann*, donde hace gala de su sólido y rico registro central y también del brillo de sus agudos. Lo mismo puede decirse de su forma de cantar la melancólica aria del Prince Charmant ‘Coeur sans amour’ de *Cendrillon* de Massenet. Aquí vemos que la voz de Crebassa puede muy bien ampliarse cuando la orquestación y la intensidad dramática lo requieren.

Escuchar el aria ‘Sommeil, ami des dieux’ de la poco conocida ópera *Psyché* de Ambroise Thomas, fue un gran descubrimiento que contrasta perfectamente con las otras arias que ya mencionadas, dado su carácter evocativo. Otras tres arias poco conocidas son: ‘Voyez dans la nuit brune’ de *Fantasio* de Offenbach, ‘Ô petit étoile’ de *Lazuli* de Chabrier, ‘Alors, adieu donc, mon amour!’ de la ópera *Mozart* de Hahn (en donde el papel de Mozart lo hace una mujer).

La dirección orquestal de **Marc Minkowski** es excelente y el sonido de la Mozarteumorchester Salzburg, brillante. Estilísticamente se fusionan perfectamente con Crebassa, haciendo lucir no sólo la voz de la mezzosoprano, sino también mostrando la belleza armónica y melódica de todas las arias. ●